

— Archivo de Castro

archivo de textos de Carlos de Castro, Gestor Cultural, Social Manager y Crítico de Arte

Buscar

18 febrero, 2010

2010, Artes Plásticas,
Entrevistas

Entrevista a JESÚS PALOMINO



Imagen cedida por la galería Rafael Ortiz

Hablamos con Jesús Palomino (Sevilla, 1969) tras el encuentro que el artista y la Galería Rafael Ortiz organizaron el pasado cuatro de febrero, para presentar al público sevillano la exposición Human Rights Free Money. La muestra, la segunda del artista en este espacio, estará abierta hasta el próximo veintisiete de febrero y ofrece una heterogénea oferta que va desde un arte puramente plástico, representado por dibujos y collage, hasta un arte comprometido que reflexiona sobre el poder que los discursos emancipadores pueden tener en una sociedad tan colapsada de imágenes y significantes como la actual.

El encuentro fue un ejercicio de pedagogía ameno y directo, un medio para conocer en primera persona las opiniones del creador sobre su trabajo y más ampliamente sobre su concepto del arte. En la misma medida, Jesús Palomino pudo comprobar cómo el público recibe y comprende su trabajo. Un ejemplo de práctica que requiere tiempo y esfuerzo por parte ambas partes – artista/público – y que, a pesar de su pequeña repercusión, supone una experiencia sosegada y auténtica, un paréntesis en este magma frenético y comercial de un mundo como el del arte volcado en la lógica del espectáculo.

CARLOS DE CASTRO. ¿Qué sentido tiene encontrarse con el público? ¿Crees necesario que los artistas realicen pedagogía sobre su trabajo?

JESÚS PALOMINO. Creo que la mejor manera de entender un objeto es saber cómo ha sido hecho y con qué finalidad. Explicar de una manera accesible y directa mis trabajos a un público interesado, quizás sea una de las vías más efectivas para la comprensión de mis intenciones y mi método creativo. Por lo general funciona bien y es grato para ambas partes. Eso sí, es una vía modesta ya que el número de personas al que puede llegar este tipo de explicaciones es siempre limitado. Otra vía útil y efectiva es hacer ese mismo esfuerzo de explicación y transmisión a través de los media: revistas especializadas, periódicos, televisión, publicaciones, etc. En realidad mucha de esta información mediática en torno al arte cumple esa función divulgativa de la que estamos hablando. Su alcance es obviamente mayor, su efecto llega a más personas y a más lugares. Para mí, como puedes comprobar, cualquier acción, gesto o empeño en la mejor comprensión culta de los objetos de arte y sus autores es una buena noticia.

CdC. La exposición reúne un conjunto de piezas muy diverso tanto por el discurso como por el medio usado. ¿Existe alguna idea en torno a la cual esté organizada?

JP. La idea que las une no es temática sino expositiva. Simplemente quería mostrar diferentes obras realizadas desde métodos e intenciones diversas que pudieran, sin molestar en exceso, convivir

para conformar esta exposición en el espacio físico de la galería. Creo que en cierto sentido lo he conseguido, ya que la exposición se puede recorrer visual y espacialmente con efectividad de lectura.

CdC. Muchas de las piezas guardan una fuerte relación con el lenguaje. En la exposición pública del pasado día cuatro comentaste cómo muchos mensajes, aparentemente de gran impacto político o social, en la actualidad se encuentran desgastados y cada vez se difumina más su significado. Podrías concretar en que consiste la relación de tu trabajo con ese tipo de mensajes.

JP. Una vida sin reflexión no merece la pena ser vivida, nos recuerda Sócrates. Creo que esta simple y efectiva sentencia debería estar escrita en un lugar bien visible en todas las escuelas. Pretendo que mis obras sirvan para propiciar una conciencia crítica efectiva al menos a nivel del lenguaje. Conciencia crítica no es otra cosa que la búsqueda constante de alternativas mediante el uso activo de nuestra capacidad para generar sentido. Para mí, pasar por la vida sin enterarme de nada, perder la capacidad para dar cuenta de la realidad a partir de los significados que yo mismo pueda generar, es una vida absurda y alienada. Es por esto que me dedico a una actividad artística. Es también lo que me gustaría transmitir al público que se interese por mis trabajos.

CdC. Seguimos hablando de lenguaje. Al comentar tu pieza Free Money hablaste de la ambigüedad en su lectura, en este caso porque la frase se puede leer como Dinero gratis ¡Liberad al dinero!, lo que dio pie a exponer una idea más general sobre el enriquecimiento en la lectura de las obras a lo largo del tiempo. Al hilo de esto ¿Crees que es el espectador quien cierra la obra? ¿Qué papel le correspondería entonces al artista?

JP. El público, los espectadores son los receptores de las propuestas de los artistas. Los artistas por medio de sus dispositivos estéticos dan cuenta de la realidad haciendo uso de la representación. Algunas prácticas artísticas contemporáneas recientes, en las que personalmente estoy muy interesado, amplían los roles tradicionalmente asignados a público y artista introduciendo un nuevo elemento de mediación política muy interesante. Esta mediación política de la que hablo se produce cuando el público es invitado a colaborar en la realización del proyecto. Esto es algo que me interesa ya que propone e implica la presencia de un espectador activo y participativo. En varias ocasiones he propuesto proyectos colaborativos de orientación social en el ámbito de la radio. Estos proyectos los he llegado a realizar en Camerún, Valladolid, Vejer de la Frontera, Jerez y Sevilla. Se puede saber más de estos trabajos en: www.jesuspalomino.com

CdC. Además de piezas de un alto contenido conceptual sigues realizando dibujos y collages, como podemos ver en la exposición. ¿Qué sentido tienen este tipo de prácticas en tu trabajo?

JP. La idea es no descartar, como te decía, ninguna vía para dar forma a la intención de significación. Los dibujos y los collages que presento tienen una obvia relación con el dibujo y la pintura. Las obras que hacen uso de palabras, como ingrediente creativo, son de carácter efectivamente más conceptual. Me interesaba hacer convivir estas dos maneras de trabajar sin que eso suponga un gran extrañamiento ni para mí ni para el público. El resultado está ahora expuesto en la Galería Rafael Ortiz de Sevilla y creo que funciona.
